



NOTICIAS DE LA CIENCIA

■ EL ALCOHOL Y LA SALUD

No existe duda de que el consumo crónico y en grandes cantidades de alcohol es deletéreo llevando a la adicción y a patologías de diversa índole tales como: cirrosis, pancreatitis, cardiomiopatías y ciertos tipos de cáncer entre otras; incrementando la mortalidad en general. Por otra parte, existen evidencias, a partir de estudios y observaciones hechas en gran escala, de los efectos protectores para enfermedad coronaria (EC) con su consumo moderado y consuetudinario en pequeñas dosis, es decir menos de dos tragos por día (para efectos de un estudio el cálculo se hace en gramos/día acorde al tipo de bebida). El mecanismo por el cual ejerce este efecto protector no está aún aclarado del todo, aunque se sabe que en buena parte lo hace a expensas de un aumento de las lipoproteínas de alta densidad (HDL).

Existen imprecisiones respecto del papel jugado por el tipo de subfracciones de HDL (HDL2 y HDL3) en esta relación, pues se arguye que el efecto protector está dado principalmente por la subfracción HDL2 y en algunos estudios se había demostrado que el alcohol incrementaba únicamente la subfracción HDL3. Otras potenciales variables de confusión atribuidas a este tipo de investigaciones son la falta de una adecuada separación del riesgo para EC que tengan los bebedores crónicos en comparación con los abstemios, el subreporte del consumo de alcohol, el tipo de dieta y los factores sicosociales.

Michael Gaziano y colaboradores, de la escuela médica de Harvard, Boston, EE.UU., en un trabajo de reciente aparición (*New Engl J Med* 1829-1834), confirmaron mediante un estudio de tipo de casos y controles, la asociación inversa de una moderada ingesta de alcohol con el riesgo de infarto de miocardio y soportan el punto de vista de que este efecto es mediado en buena parte por incrementos HDL2 y HDL3, incluso después de hacer los ajustes necesarios para las potenciales variables de confusión anteriormente

descritas. Este estudio se aúna a otros recientes de tipo prospectivo en donde se ha demostrado que ambas subfracciones son predictores independientes para EC.

En la práctica clínica es importante tener en cuenta que una moderada y permanente ingesta alcohólica incrementa el riesgo de cáncer de seno y colon. Por tanto, dependiendo de las características individuales del paciente (edad, sexo, presencia de otros riesgos y personalidad) sería indeseable o no recomendar pequeñas y frecuentes tomas de alcohol.

Oscar Alba, MD. Docente adscrito. Departamento de Ciencias Fisiológicas. Facultad de Medicina. Universidad Nacional.

■ IDENTIFICACION DE UN GEN SUPRESOR TUMORAL EN CANCER MAMARIO

Los doctores Zou y colaboradores presentan un informe sobre la identificación de un nuevo gen supresor tumoral del tejido mamario en el último número del mes de enero de la revista *Science* (Zou Z., Alisowitz A, Hendrix MJC, Thol A, Nedeu M, Sheng S et al., *Science* 1994; 263: 526-529).

Los investigadores identifican un gen que codifica para una proteína de 42 Kd de peso molecular, denominada "maspin" y cuya función es la inhibición de proteasas tipo tripsina. Esta proteína está presente en las células epiteliales del tejido mamario normal pero está ausente en células tumorales de carcinoma mamario. La proteína normal "maspin" reduce la capacidad de metástasis de las células tumorales *in vivo*. Los autores proponen que este gen podría jugar un papel importante en la fisiopatología del cáncer mamario de tipo familiar.

Oscar F. Ramos, MD, Profesor Asociado. Instituto de Genética. Universidad Nacional de Colombia.